

64234



**Obras y Autores**

**Pedro Lastra:**  
**Noticias del Extranjero**

Por Hernán del Solar

**EL MERCURIO — Domingo 24**

No necesita Pedro Lastra una obra abumante para que se lo considere esencialmente poeta. Lo es de modo natural. Los diez "Bouquetes" que contiene dentro de la colección de poesía que él mismo dirige en su editorial es la poesía y hace muy la expresión del poeta Jorge Teillier que ésta es "el mundo donde verdaderamente habita". Y he aquí dicho que su obra es esencial, que es su mundo esencial y vital a la poesía. Escribió acerca de ella muy buenas ensayos, casi todos publicados en el extranjero. En 1966 hace allí, precisamente en el Departamento de Letras y Ciencias Literarias, licenciatura en la Universidad de Nueva York. Cada cierto tiempo regresa a nuestro país por breves temporadas, donde ha dejado el recuerdo de una labor importante en las editoriales, en las revistas y en las casas editoriales y como valioso amigo no solo de escritores sino de gente del espíritu ilmpio, encamada de todo lo bello de la vida.

En 1970 fundó la editorial del Extranjero, nos llega de Prensa Editora, de México, en su colección Libros del Bicho, que la dirige. Empieza con un breve ensayo, introducción a una lectura de poesía contemporánea en la Universidad de Nueva York. Título: "Una experiencia literaria en su contexto". Es interesante palpar la honestidad de Pedro Lastra en su juicio acerca del poeta en su relación con la poesía. Dice: "Yo no me considero autor de la entrada a la poesía a través de los poemas de Neruda. Entonces era Lastra un colegial y todos los poetas chilenos adolescentes sentían el influjo de Neruda. Los poetas chilenos tienen su propia personalidad propia, sin dejar la antigua admiración que les trajo a la poesía. Dice Lastra: "Le debo ese hábito que los años han exacerbado, de leer y de escuchar poesía en su más amplia costumbre. Porque luego fue la apertura de poesía, de toda la poesía posible, y al comienzo sin más discernimiento entre lo bueno y lo dudoso, lo que yo considero que fueron los primeros valores que me había fijado: quería encontrar en vivir un deslumbramiento parecido en todos los

poemas que leía, y me ganaba una gran tristeza cada vez que la lectura frustraba esa expectativa. Me corría esa, y seguía ocurriendo. Esto me llevó al libro de Neruda, que me introducía los poetas que admiraba y el desencanto (enunciado la indiferencia) que experimento frente a los demás".

Algunas preferencias son claras en ese excelente ensayo. Muestran de la poesía hispanoamericana actual, que pone en primera línea a los poetas que le siguen, de alguna manera, afines. Habla en particular de la poesía argentina, que él considera más fundante y del cual guarda en su memoria títulos conocidos: "Gonzalo Rojas" —escribe— fue mi primer acercamiento personal a la poesía moderna. Luego, en 1960, conoció el libro de poemas de Gonzalo Rojas "Por Valparaíso". Bello poema que es una evocación entusiasta de la actividad política del pensador chileno.

En "Noticias del Extranjero" lleva Pedro Lastra su cuidado de la palabra, su apasionada vigilancia de cada una de ellas hasta su máxima exactitud. Los poemas que él publica tienen determinadas que podrían decirse que les prohíbe el paso hasta que no correspondan exactamente a la musicalidad requerida, a su tono íntimo sentido. La poesía que él publica es la poesía que él mismo está realizando con tal naturalidad que parece no haber existido. Vamos —entre otros numerosísimos ejemplos posibles— el breve poema "Espero cada día que cante la sirena":

Yo no pienso taparme con cera los oídos:  
Apenas canta la sirena  
la noche se apaga,  
sorciendo las aguas resonantes,  
las agitadas olas que dibujan tu rostro.

Una mirada del poeta actual hacia un poeta de antiguo tiempo y el poema surge con la sirena entre voces.

Dicho es un vicio mío que pudiera extrañar a la pliedad del delicado, levanta el corta-póezas "Sirena":

Canta y recesa,  
en las milenias allanaz y celadas  
del suelo.

A menudo un solo verso basta para realizar el poema. Aquí está "Canción de amor". Dice con callada angustia tal vez: "No era immortal tu rostro". O bien este otro ejemplo titulado "Sirena": "No te pierdo de mi vista porque lo que ves en tus sostenes".

En nuestra poesía no recordamos ejemplos semejantes. Vuelvo a mi recuerdo al italiano Giacomo Leopardi. Un poema largo, constolidado en su tiempo, titulado "Matrina", consta de cuatro páginas, en dos versos:

Mi lirismo  
d'immenso

Me llamo de Inmortalidad, es decir, el poeta se llama en su poesía que es su nombre, sus puntos cardinales, y recorre a una bella y sensilla ellipsis para comunicarnos su sensación.

En las dos partes que divide "Noticias del Extranjero" —que se titula así— se incluyen poemas, con exactitud y belleza fulgurante encontrada, lo necesario, lo imprescindible para que el poema y su lector se encuentren en un hábito común.

Se consigue el propósito deseado, que es el de todo poeta verdadero: el lector recrea lo creado por el poeta. Pedro Lastra nos envía desde la editorial del Extranjero algunas piezas de su colección, con exactitud y belleza fulgurante encontrada, lo necesario, lo imprescindible para que el poema y su lector se encuentren en un hábito común.

## Padro Lastra, noticias del extranjero [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Padro Lastra, noticias del extranjero [artículo] Hernán del Solar. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)